

REVISTA DE EDUCACION ADVENTISTA

DIRECTORA

Beverly J. Robinson-Rumble

DIRECTOR ASOCIADO

Enrique Becerra

ASESORES

C. Garland Dulan
Ella Simmons

REPRESENTANTES

Roberto Badenas
Euro-Africa

Larry Blackmer
América del Norte

Daniel Duda
Europa del Norte

John M. Fowler
Asociación General

Barry Hill
Pacífico Sur

Chiemela Ikonne
Africa-Océano Indico

Ellah Kamwendo
Africa del Sur

Hudson E. Kibuuka
Africa Oriental

Mike Lekic
Asia Pacífico Sur

Carlos Mesa
América del Sur

Branislav Mirilov
Eurasia

Chek Yat Phoon
Asia Pacífico Norte

Nageshwara Rao
Asia del Sur

Moisés Velazquez
Centroamérica

DIAGRAMACIÓN

Glen Milam

La REVISTA DE EDUCACION ADVENTISTA publica artículos acerca de temas de interés para los educadores adventistas. Las opiniones de los contribuyentes no representan necesariamente las ideas de los redactores o la posición oficial del Departamento de Educación de la Asociación General.

La REVISTA DE EDUCACION ADVENTISTA es publicada por el Departamento de Educación de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6600, Estados Unidos; Teléfono (301) 680-5062; Fax (301) 622-9627.

Copyright © 2007 General Conference of Seventh-day Adventists.

Ella Smith Simmons

Educación para un futuro seguro: La Eternidad

Las encuestas sobre educación superior en varios países indican que muchas naciones están procurando mejorar la accesibilidad y el desempeño de sus sistemas de colegios superiores y universidades. Por ejemplo, en el informe de septiembre de 2006, bajo el título de *A Test of Leadership: Charting the Future of U. S. Higher Education*¹ (Una Prueba para el Liderazgo: Trazar el Futuro de la Educación Superior Norteamericana), una comisión nombrada por la Secretaria de Educación de los Estados Unidos (USDOE) observa que la educación superior del país ha llegado a ser la historia americana de mayor éxito. Sin embargo, a pesar del optimismo general, la comisión reconoce que la educación norteamericana “necesita mejorar de manera dramática” para alcanzar sus promesas no cumplidas.

¿Podría aplicarse este mismo mensaje a la educación superior adventista? ¿Podríamos beneficiarnos si echamos una mirada más penetrante – y quizá más académica – a nuestro “sistema” de educación medianamente conectado? Tal apreciación, sin apuntar a instituciones de manera específica, podría evaluar los compromisos fundamentales y las expectativas de la iglesia para su educación superior.

El foco

El USDOE desafió a la educación superior a considerar los cambios como “nada menos que la manera de asegurar el futuro y desencadenar el potencial del pueblo norteamericano.”² Se ofrece varias recomendaciones con el propósito de (1) mejorar el acceso a la educación superior y hacerla financieramente más alcanzable, (2) fortalecer su calidad estimulando las innovaciones, y (3) conseguir la transparencia y responsabilidad necesarias en colegios y universidades. En lo que denomina como la recomendación más “audaz”, invita a regresar a los valores fundamentales de la filosofía de la educación superior. ¿Podría la educación superior adventista beneficiarse con un diálogo que procure concentrar nuestros esfuerzos también?

Responsabilidad de la educación superior adventista

Hace más de un siglo, durante las primeras décadas de la existencia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, la mensajera de Dios articuló el carácter peculiar y el objetivo de nuestros esfuerzos educacionales: la redención, y su centro: Cristo. Ella dijo, “En el sentido más elevado, la obra de la educación y la de la redención, son una.”³ El sistema de educación superior de la iglesia es una historia de éxito en todo el mundo. Sin embargo, a pesar de sus logros, enfrentamos un futuro de mayores desafíos que requiere una evaluación y cambios dramáticos.

Debemos encontrar la manera de proveer mayor acceso a la educación superior adventista para los millones de jóvenes y adultos jóvenes que son parte de la familia de la iglesia y debemos identificar las maneras de hacerla accesible para todos los que deseen recibirla. Debemos ser más creativos e intencionales en nuestros esfuerzos para preparar a nuestra juventud para ocupar cargos de responsabilidad en la sociedad y en la iglesia. Pero sobre todo, debemos mantenernos comprometidos en prepararlos para la eternidad. Estos objetivos y su urgencia

requieren que seamos cada vez más transparentes y responsables. Tenemos una responsabilidad ante Dios, ante los miembros de nuestra iglesia y ante los ciudadanos de los diferentes países donde operamos iglesias y colegios.

El compromiso

No importa lo que hagamos, debemos mantenernos fieles a nuestro objetivo y a nuestros valores fundamentales. Charles Malik, en su crítica de la universidad cristiana, declara que “las instituciones que pretenden estar afiliadas a Su Nombre, en la práctica no demuestran que Jesucristo tenga alguna relevancia en la materia y el espíritu del aprendizaje y la investigación científica.”⁴ Malik cree que muchos han llegado a este estado “desviándose” de sus valores fundamentales, viendo este cambio como un “progreso” al mismo tiempo que no consiguen discernir la compatibilidad de la excelencia académica y la fe. Nuestros colegios superiores y universidades todavía no han llegado a ese punto, pero son vulnerables a este tipo de desestabilización. No salgamos de nuestro centro, ni excursionemos en ese declive.

No debemos permitir que nuestro progreso académico o los éxitos intelectuales, tan valiosos como son, eclipsen a Jesucristo como el centro de nuestros esfuerzos educativos. Al mismo tiempo que creemos y abrazamos los temas de la paz, la justicia, el alivio del sufrimiento, la ciencia, la razón y la cultura, como objetivos valiosos y dignos, no pueden reemplazar a Jesucristo en la educación superior adventista.

Conclusión

La comisión del USDOE resume su informe con el reconocimiento de que para alcanzar sus objetivos se requerirá de decisiones difíciles y de cambios mayores. Concluye con optimismo que “trabajando juntos, podemos construir sobre los éxitos del pasado y crear un sistema de educación postsecundaria mejorado y revitalizado que está más a la medida de las demandas y las oportunidades de un nuevo siglo.” ¿No podríamos nosotros, los Adventistas del Séptimo Día, llegar a la misma conclusión?

Ella Smith Simmons es Vicepresidenta de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, en Silver Spring, Maryland, Estados Unidos. Como parte de su trabajo supervisa varios departamentos de la Asociación General, uno de los cuales es Educación. Ha trabajado como profesora y administradora en varias instituciones adventistas de educación superior.



1. *A Test of Leadership: Charting the Future of U. S. Higher Education.*

Informe de la comisión nombrada por la Secretaria de Educación Margaret Spellings (Washington D.C.: Departamento de Educación de los Estados Unidos, 2006).

2. *Ibid.*, Summary, p. 16.

3. Elena de White, *La Educación* (Florida, Buenos Aires, 1974), p. 27.

4. Charles Malik, *A Christian Critique of the University* (Waterloo, Ontario, Canada, North Waterloo Academic Press), p. 29.